

son amos, y a fuer de tales, destinados a provocar el odio.



Si el orden social existente sobrevive a la crisis económica actual, tendrá oportunidades vastas y admirables, tales como jamás se han presentado a sociedad alguna de que haya recuerdo en la historia. Nuestra riqueza material, nuestra organización, nuestro capital de conocimientos, nuestras máquinas de locomoción y destrucción no tienen precedente y exceden cuanto nosotros mismos podemos imaginar. Por otra parte, sabemos lo que debemos hacer. Tenemos lo que jamás ha poseído imperio alguno o grupo de potencias: planes definidos en la vía que habrá de conducirnos desde los peligros que nos envuelven al presente hasta regiones más saludables. Tenemos la liga de naciones, con el espíritu que encarna: la reconciliación y reintegración económica de la colectividad europea; y el sistema de mandato en la administración de territorios atrasados. Tenemos el poder y conocemos el método para llevar a efecto